



Capítulo 17

Compiadores
Hugo H. Rabbia
Gustavo Morello, sj
Néstor Da Costa
Catalina Romero

**La religión como experiencia cotidiana:
creencias, prácticas y narrativas
espirituales en Sudamérica**



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



Universidad
Católica del
Uruguay

306.6 R5 La religión como experiencia cotidiana : creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica / Hugo H. Rabbia, Gustavo Morello, S.J., Néstor Da Costa ... [et al.], compiladores.-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial ; Córdoba, Argentina : Editorial de la Universidad Católica de Córdoba ; Montevideo : Universidad Católica del Uruguay, 2019 (Lima : Aleph Impresiones). 218 p. : il. ; 21 cm.

Bibliografía: p. 209-218.

D.L. 2019-08229

ISBN 978-612-317-497-2

1. Religión y sociología - América Latina - Ensayos, conferencias, etc. 2. Pluralismo religioso - América Latina 3. Religiosidad 4. América Latina - Religión. I. Rabbia, Hugo H, 1980-, compilador II. Morello, Gustavo, S.J., 1966-, compilador III. Costa, Néstor da, compilador IV. Pontificia Universidad Católica del Perú V. Universidad Católica de Córdoba (Argentina) VI. Universidad Católica del Uruguay

BNP: 2019-087

La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica
Gustavo Morello, Hugo H. Rabbia, Néstor Da Costa y Catalina Romero, compiladores

De la presente edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2019
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
feditor@pucp.edu.pe
www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

© Educc - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba
educc@ucc.edu.ar

© Universidad Católica del Uruguay
isor@ucu.edu.uy

Maquetación: Gabriela Callado
Arte de tapa: Sofía García Castellanos

Está prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método fotográfico, fotocopia, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico sin la autorización expresa y por escrita de los propietarios del copyright.

Primera edición: julio de 2019
Tiraje: 500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-08229
ISBN: 978-612-317-497-2
Registro del Proyecto Editorial: 31501361900666

Impreso en Aleph Impresiones S.R.L.
Jr. Risco 580, Lince. Lima - Perú

ELÍAS DE PERÚ A ARGENTINA CON DIOS

Valentina Pereira Arena

Elías es un joven de 21 años que vive en la ciudad de Córdoba, en un barrio cercano a la ciudad universitaria. Tanto él como sus padres y su hermana mayor son oriundos de Trujillo, Perú, y llegaron a vivir a la ciudad de Córdoba cinco años atrás en búsqueda de nuevas oportunidades. Su padre es profesor y, al momento de la entrevista, hacía poco que desempeñaba esta tarea en esta ciudad. Mientras revalidaba su título, tenía un trabajo en el área de servicios. Su madre es ama de casa y su hermana ya no se encuentra viviendo en la ciudad dado que decidió regresar al poco tiempo de haber migrado. Elías es estudiante universitario y se encuentra en los inicios de su carrera, aunque confiesa que esta tendrá una pausa porque espera salir de misión en los próximos meses.

Elías es miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, iglesia a la que se acercó gracias a una vecina y a su hermana mientras todavía vivía en Perú. De su familia, son los únicos miembros, su madre es según él una «católica no practicante» y su padre ha participado de varios movimientos religiosos, especialmente evangélicos.

Su bautismo en la religión mormona fue a los 12 años. Una vecina de su casa en Perú participaba de dicha iglesia, y junto a dos misioneros norteamericanos, comenzaron a visitar su casa y a predicar. Según Elías, sus padres no estaban interesados, pero sí su hermana, quien comenzó a recibirlos para conversar con ellos. En ese momento, a Elías no le interesaba formar parte de una iglesia porque según él, estaba más pendiente de sus amigos y de divertirse, ya que era pequeño. Su padre, por su parte, ofreció mucha resistencia para que su hermana se uniera. Su madre la apoyó y finalmente, pudo bautizarse. Luego los misioneros volvieron a visitar su casa para

hablar con él. Él recuerda que «salía corriendo» porque sentía miedo de formar parte de una iglesia. Si bien su madre los bautizó de pequeños en la Iglesia Católica, nunca había asistido o formado parte de una comunidad religiosa. Una vez tomó confianza, su hermana empezó a llevarlo a la iglesia mormona, y comenzó a asistir también a la primaria que la iglesia tenía en la ciudad, la cual era un programa para niños de 8 a 12 años en donde iban completando un librito sobre la fe en Dios. Elías confiesa que, a través de este programa, comenzó a valorar más lo que tenía. Su hermana le instó a que donara muchos de sus juguetes a niños que tenían menos recursos, y él decidió hacerlo. Sentía en ese momento que participar de una iglesia era una experiencia diferente. A pesar de la oposición de su padre, finalmente le permitieron bautizarse en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, momento que recuerda con mucha felicidad.

Luego de bautizarse y comenzar a formar parte de la iglesia, Elías obtuvo cada vez mayores responsabilidades y asignaciones. Al momento de migrar a Córdoba, a los 16 años, ya se encontraba a cargo de chicos de su edad en distintas actividades de la iglesia. En ese momento de su vida, «a la mitad de todo», según sus palabras, sus padres deciden mudarse a Córdoba, Argentina, dado que el hermano de su padre ya vivía en esa ciudad hacía varios años. Su papá conoció la ciudad en una visita a su hermano, y Córdoba le pareció una buena ciudad para comenzar una nueva vida junto a su familia.

Para Elías, esta decisión fue muy abrupta y significó una ruptura importante en el trayecto que estaba transitando en su comunidad religiosa. Antes de partir, él y su hermana tuvieron una despedida en su iglesia donde dieron testimonio: «tuve la suerte de estar con mis amigos, un par de mis amigos del colegio y todos los de la iglesia, y como que les dije que se esfuercen por buscar a Dios».

Al hablar sobre la historia de su vida, Elías comienza el relato enfatizando lo difícil que fue migrar, especialmente al dejar amigos y costumbres, aunque confiesa en principio que su religión no ha cambiado y ha sido la misma tanto en Perú como en Argentina. Sin embargo, a medida que su relato avanza, comienza a contarnos sobre las dificultades que le conllevó continuar con sus prácticas religiosas y comunitarias durante los primeros años de vida en su nuevo país.

El primer tiempo en Argentina fue muy difícil para él, su hermana y su mamá. Recuerda que al principio extrañaban mucho Perú y querían regresar: «fue muy feo,

en el viaje nos pusimos a llorar así con mi mamá, fue muy... no sé, como que nos queríamos regresar en ese momento».

Luego de unos meses de vivir con su tío, decidieron buscar un hogar propio cerca de alguna iglesia para que él y su hermana pudieran asistir. Sin embargo, cuando comenzaron a asistir a la iglesia mormona en Córdoba, la adaptación también resultó difícil. Elías recuerda que la sentía muy distinta: la comunidad de la que formaba parte en Trujillo era muy extensa y participativa, en cambio la comunidad de esta nueva iglesia era menor en número y también en participación:

En Perú éramos muchos miembros que iban a la iglesia, que asistíamos, se cumplía siempre eso de... por ejemplo, yo en mis deberes que hacía como diácono de estar con mis jóvenes... eso acá no se veía por la poca cantidad de jóvenes, y por los líderes que no se enfocaban tal vez por asignar a esos chicos.

Esto fue un impacto muy grande para Elías, quien decidió al poco tiempo dejar de asistir a la iglesia por estas diferencias. Pasaron dos años de esta distancia, que fue vivida con dureza por él. En este período de tiempo su hermana decidió volver a Perú, lo cual hizo más difícil sobrellevar el distanciamiento con su iglesia. Para la hermana de Elías y su pareja, quien también vino con ellos a la Argentina, la iglesia mormona aquí fue uno de los factores que los llevó a regresar a Perú, ya que no lograron adaptarse y la iglesia en sus vidas es algo fundamental.

El dejar de asistir a la iglesia fue una decisión dura para Elías y se sentía mal al respecto, pero después de un tiempo, no asistir se le hizo costumbre: «¿para qué voy a ir?», se preguntaba. El tiempo pasó, y comenzó a recordar su vida en la iglesia, especialmente el momento del bautismo. El recordar el compromiso que había hecho al bautizarse, «no con cualquier persona, sino con Dios», en sus palabras, fue el principal motor que lo llevó a hacer un segundo intento y, finalmente, regresar a la iglesia. Al momento de la entrevista, se cumplía un año desde su regreso. Elías confiesa que aún continúa viendo distinta la iglesia mormona a la que asiste en Argentina de la que asistía en su país de origen:

Aún la sigo viendo diferente [la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en Córdoba], pero como que no tengo que ver eso, sino que tengo que ver... esforzarme

por mí mismo y no ver alrededor porque siempre va a haber algún tipo de inconveniente en la vida y creo que tengo que adaptarme a la situación también.

Además de esta reflexión de vida, Elías dice comprender que no es ese el foco que debe hacer, sino que debe concentrarse en la fe que siente y en el compromiso que adquirió en su iglesia, esté en el lugar que esté.

En un contacto posterior, Elías estaba realizando las preparaciones y el papeleo necesario para viajar, porque le fue designado el lugar donde realizaría su misión: Chile. Con gran emoción, nos contó que estaba organizando una despedida en su iglesia en donde intentaría motivar a otros jóvenes para que se atrevan a emprender el mismo camino.